**Manifiesto**

La filosofía se ha transformado en algo ambiguo; ha caído en una especie de inutilidad académica. Cada vez es más común ver que se cierran las facultades de filosofía; y se eliminan cursos como lógica y argumentación para llevarlos a una mínima o nula revisión de aspectos formales. En otros espacios la filosofía no ha recibido mejor trato que aquel recibido en la academia: no se ve la utilidad de la filosofía en la cotidianidad, ello porque los filósofos se han dedicado a manejarla de tal manera que resulte incomprensible e inaccesible para los no filósofos. En la academia, así como en la cotidianidad, se tiene una filosofía desconectada del mundo; ha quedado solamente para que los académicos eleven su nivel de erudición en el tema, o al menos lo aparenten. La filosofía no está respondiendo a los problemas e inquietudes del ser humano en el mundo contemporáneo.

Stephen Hawking y Leonard Mlodinow en *El gran diseño* sostienen que la filosofía ha muerto, porque la física es capaz de explicar las preguntas que la filosofía no ha podido. Esta idea puede resultar problemática para quienes nos hemos formado en filosofía, porque está decretando la muerte de aquello para lo que nos formamos. La reacción sería de rechazo a una afirmación de este tipo; pero, antes de generarnos rechazo, debemos tomar la idea como un llamado de atención hacia quienes hacemos filosofía en la contemporaneidad; porque los autores no están matando a la filosofía, están haciendo alusión a lo que ven: la filosofía ya no responde a las interrogantes humanas actuales.

Ciertos círculos filosóficos latinoamericanos se han centrado en llevar la discusión hacia implicaciones ideológicas, anulando filosofías que ellos consideran como sistemas absolutos, cerrados u occidentalizados; de forma que, derivan a la filosofía hacia lo esotérico. Se aprecian grupos de filosofía, dentro y fuera de la academia, que centran su atención en presupuestos pseudo-científicos, así como debates en torno a rencillas subjetivas, antes que buscar la construcción de un camino de análisis, debate argumentado y difusión de la filosofía para el mundo.

Surgen interrogantes que nos ponen en alerta acerca del quehacer filosófico: ¿Cuál es el rol de la filosofía en la actualidad? ¿Cómo hacer que los filósofos y filósofas interactúen con otras disciplinas? ¿Qué aportes puede otorgar la filosofía para la construcción de lo humano en nuestra época?

Quienes conformamos *Amawtay* hemos analizado estas y otras interrogantes. Por ello, ponemos de manifiesto nuestra postura:

* Anhelamos una filosofía contextualizada en y desde Latinoamérica, sin perjuicio de otras propuestas con las que interactuamos.
* Trabajamos en pro de una actualización de la propuesta filosófica para el siglo XXI.
* Visualizamos que la especialización de la ciencia ha permitido plantear interrogantes y responder preguntas para algunas discusiones filosóficas tradicionales; pero, esto no representa la muerte de la filosofía, sino una oportunidad de ubicarse como el espacio que pone en interacción a las disciplinas, a la vez que es capaz de postular nuevos problemas filosóficos.
* Comprendemos que, si bien las ciencias nos dan luces para vislumbrar la naturaleza humana, esto no determina la totalidad de su existencia. La actividad humana deriva en un azar de combinaciones posibles en su forma de ser, actuar, pensar y tomar decisiones.
* Sostenemos que el punto de partida para cualquier análisis filosófico, que involucre al ser humano, ha de basarse en la comprensión de la naturaleza humana, y esa comprensión no puede partir desde teorías especulativas que plantean lo que se desea del ser humano o lo que se cree que es. Por ello, sostenemos que es necesario que la filosofía interactúe con la ciencia y sea transdisciplinaria.
* Afirmamos que algunos problemas del ser humano en los contextos en los que vive se deben al poco o nulo trabajo en el *sí mismo,* situación que genera en individuos poco conscientes de su forma de ser en el mundo. La mayéutica es un método de revisión de la consistencia entre pensamiento y acto humano.
* Empleamos la mayéutica como práctica filosófica de acompañamiento al individuo y a la comunidad, con la finalidad de ayudar a que los individuos se analicen a sí mismos y a sus contextos; y, que tengan una adecuada interacción con su mundo.
* Rechazamos cualquier intento por validar, como ciencia, saberes que carecen de método riguroso y que se basan en malas comprensiones de los postulados científicos. Con esto no anulamos los saberes culturales que son válidos al reflejar las cosmovisiones de un grupo; el valor que reportan estos saberes forma parte de la dimensión humana.
* Consideramos que la filosofía ha de responder a los problemas actuales, no solo tomando como punto de partida la historia de los filósofos, en sentido enciclopédico, que ha limitado su comprensión; sino a partir del análisis de las diversas dinámicas que el mundo actual pone al individuo y su colectividad.
* Sostenemos que la filosofía latinoamericana no se reduce a estructuras que defienden el pensamiento absoluto dentro de una comunidad, sino que es posible hacer una filosofía desde Latinoamérica que interactúe con el mundo, que establezca diálogo con filosofías a nivel global.